

HAGAMOS LAS PACES, SIGNIFICADOS DE LA RECONCILIACIÓN EN NIÑOS Y NIÑAS DE LA COMUNA 13 DE MEDELLIN

Façamos as pazes, significados da reconciliação em crianças da comuna 13 de
Medellín

Let's make peace, meanings of the reconciliation in children of the commune 13 of
Medellin

Gloria María Bustamante Morales¹

Liliana Botero²

Ana Sofía Restrepo³

¹Corporación Educativa Combos, investigacion.combosconvoz@gmail.com

²Corporación Educativa Combos, combos@une.net.co

³Corporación Educativa Combos, combos@une.net.co

Resumen

La preocupación central de esta investigación fue la capacidad de hospedar al/a ajeno/a, al/a extranjero/a, al/a enemigo/a. Cuando se piensa el tema de la reconciliación desde el conflicto armado colombiano, se pone de frente la pregunta por la alteridad, por una ajenidad que ha hecho daño y que ahora regresa a compartir la vida ¿Quién es ahora este/a sujeto que viene de la guerra? ¿Qué nos dice su historia, su identidad constituida por el poder de la fuerza? Y la herida, del/a herido/a ¿qué nos dice su hondura, su sangre, su cicatriz? ¿Seremos capaces de vivir nuevamente juntos/as? Los niños, niñas y mujeres de la comuna 13 responderán a estas preguntas.

Palabras clave: Paz; reconciliación; víctimas; emociones.

Resumo

A preocupação central desta investigação foi a capacidade de hospedar o/a alheio/a, o/a estrangeiro/a, o/a inimigo/a. Quando se pensa o tema da reconciliação a partir do conflito armado colombiano, se enfrenta a questão da alteridade, por um alheio que causou danos e que agora volta a compartilhar a vida. Quem é esse sujeito que agora vem da guerra? O que nos diz sua história, sua identidade constituída pelo poder da força? E a ferida dos feridos, o que nos diz sua profundidade, seu sangue, sua cicatriz? Seremos capazes de viver juntos novamente? As crianças e mulheres da Comuna 13 responderão a essas perguntas.

Palabras-chaves: *Paz; reconciliação; vítimas; emoções*

Abstract

The primary purpose of this investigation was to explore the capacity to include the outsider, the foreigner, the other, the enemy. When one thinks about reconciliation from the perspective of the Colombian conflict, one is confronted immediately with the question of otherness and one's attitude toward it, with one's approach to an otherness that has caused so much harm, and which now returns to live among us. Who now is this person who comes in from the war? What does their story tell us? What about the power which was taken by the force of arms? What of the damage caused? What does their profundity say to us? The blood that was shed? Their scars? Can we live alongside each other once again? The children of Comuna 13 were responding to these questions.

Key questions: *Peace, reconciliation, victims, emotions*

1. Introducción

En esta investigación asistimos a la desnudez de las mujeres, a sus dolores, a la imaginación de niños/as y a la rabia de los/as jóvenes. Todos/as ambivalentes

ante el reto del perdón y la reconciliación. Deseos de venganza, indignación y rabia o compasión por el victimario desconocido. Culpa, arrepentimiento y vergüenza por causarle mal a otro/a, emociones necesarias antes de que advenga el perdón.

2. Método

El enfoque de esta investigación fue fenomenológico-hermenéutico.

Objetivo general:

Comprender los significados de la reconciliación para niños/as de la comuna 13 en Medellín.

3. Resultados y discusión

La reconciliación es una experiencia emocional

Narrativas, cuentos, cartas y teatralizaciones, nos permitieron reconocer desde la perspectiva de las personas participantes, las emociones naturales que acompañan un proceso de reconciliación.

Emociones que le devuelven la altura moral a los/as ofensores/as: los niños, niñas y jóvenes fueron reiterativos en nombrar emociones como la culpa, el arrepentimiento y la vergüenza. Esa triada aparece como una condición sin la cual no es posible confiar en la emergencia de un cambio. *“Yo a M. lo maltrato y le pego, lo insulto, a pesar de todo, él me habla, pero yo lo sigo tratando mal, él no dice nada, yo solo quiero compartir con él. Por eso hago esta carta, porque me siento mal y me arrepiento por todo lo que le hecho y le quiero pedir disculpas, pero me da pena y por eso no le pido perdón”.* (Carta: M.R, niño, 12 años)

Emociones que condicionan el perdón: Los niños y niñas nos mostraron una relación clara entre las acciones y las emociones. De emociones como la rabia, el

miedo y el resentimiento sentidas por los/as ofendidos/as, se desprenden unas acciones que exigen verdad, no repetición y reparación para otorgar el perdón.

Emociones que alimentan el perdón y la solidaridad: aunque muchos jóvenes mostraron emociones de rabia, odio y venganza y expresaron que el perdón era imposible, dejaron ver una grieta por donde podría asomarse el perdón: la compasión al conocer las razones de los guerreros, sus historias, sus condiciones vitales y la indignación. Esa emoción que se despierta con la rabia desatada al observar una injusticia que se comete contra otra persona. Esta es por excelencia la emoción que precisa la justicia, y sin justicia (así sea de otro tipo) no será posible el perdón ni la reconciliación.

“Había una vez un perro que no tenía nada, los otros perros se burlaban de él, él se sentía mal, un día, de la perrera los vieron, el perro malo, el burlón no los vio y el otro perro bueno lo salvó de que los cogieran los de la perrera, porque era un perro compasivo. El perro bueno les ladró y se alejaron los de la perrera, los dos perros huyeron y se salvaron. El perro malo, el burlón, al principio se sintió muy mal pero después se sintió bien porque ya tenía un amigo más. El perro bueno sintió alegría, felicidad porque ya no era rechazado”. (Cuento: Z. C. Y K.O Niñas. 8 y 9 años)

La reconciliación y el perdón una travesía

Niños/as y jóvenes nos enseñaron que la reconciliación y el perdón son procesos que requieren de tiempo, de silencio y distancia, pero también de una reflexión profunda que lleve al arrepentimiento, y a un esfuerzo de humildad en la búsqueda de perdón. Dentro del proceso nos indicaron que es necesario buscar una tercera persona para dirimir las dificultades (llámese ley, justicia). Como parte de la reconciliación nombraron la necesidad de comprender la historia personal de quienes hacen parte del conflicto armado.

El valor nominal (se refiere a lo real acontecido) y el valor emocional suponen una paradoja. (...) tal es la paradoja que implica aceptar lo que existe en su valor nominal y emprender el camino hacia el valor emocional del que surgió, viendo hasta dónde puede llevarnos. (Lederach, 2016, p.88)

También nos invitaron a pensar en la reconciliación con el espacio vital, con el territorio. Reconciliarse con el territorio es una manera de cultivar el “Amor mundi” del que habla Hannah Arendt.

Las emociones y las acciones se transforman mutuamente

En el análisis encontramos que cada una de las emociones está íntimamente relacionada con una acción o momento vivido en la reconciliación, así:

| Emoción presente en el proceso de reconciliación | Actor/a de la emoción | Acción presente en el proceso de reconciliación |
|--|-------------------------------------|--|
| Rabia-Resentimiento | Ofendido/a | Darse tiempo |
| Culpa | Ofensor/a | Reflexión |
| Culpa –Vergüenza | Ofensor/a | Arrepentimiento |
| Indignación | Terceros, Otros/as, espectadores/as | Pactos y límites. |
| Miedo-Desconfianza | Ofendido/a | Perdón condicionado (Verdad, no repetición y reparación) |
| Compasión | Ofendido/a | Humanización del guerrero/a-Re-establecer la relación-Reconciliación con el territorio |

4. Conclusiones

- Las víctimas no quieren más guerra, ni violencia, ni muerte, pero tampoco quieren que la reconciliación dependa de su perdón.

- El perdón que ofrezcan las víctimas depende de las acciones del victimario, pero sus acciones, su deber ético-moral, no depende en nada del perdón de las víctimas.
- Las víctimas renuncian a la venganza, a devolver el mal con mal, pero a cambio piden verdad, justicia, reparación y no repetición.
- El perdón para las víctimas parece ser más del fuero interno, unipersonal, privado, mientras que la reconciliación aparece en el escenario público.
- La concepción de la justicia sigue estando muy orientada en jóvenes, hacia una justicia ordinaria, donde se pague con cárcel el daño hecho.

5. Referencias

Lederach, J. (2016). *La imaginación moral*. Colombia: Ed. Semana Libros.

López, M. (2014) Indignación política; reflexiones desde el pensamiento de H. Arendt. *Alfa*. (38), pp.243 – 252. Universidad de los Lago. Chile.